



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Lo femenino

Cartelizantes: Estefanía Bonifacio, Adriana Fanjul, Stella M. López, Delia Molina, Greta Stecher, Adriana Wolfson, Natacha Zarzoso, más-uno: Florencia Dassen

Rasgo: Lo femenino y el estrago

Estrago. Del Otro materno al *partenaire*

Greta Stecher

La clínica bajo transferencia permite al analista soportar, en su deseo del analista, los embates del estrago en la relación con el *parlêtre* analizante. Ese estrago, que otrora se inscribiera bajo la égida del Otro Materno y su boca del cocodrilo, y encontrara, luego, una repetición en el lazo sintomático al *partenaire*.

Voy a tomar la perspectiva de MHB en su libro *Lo femenino*.

En la enseñanza de Lacan encontramos algunas puntualizaciones sobre el deseo, el amor, el estrago y el *partenaire*. El deseo de la madre siempre produce estragos. El estrago se encuentra en la relación madre-hija y asimismo en la relación analítica, bajo el amor de transferencia. El amor, cuando se mira de cerca, se pueden ver sus estragos. El hombre es para la mujer una aflicción, peor que un *sinthome*, incluso es un estrago.

El *sinthome*, así definido, viene en lugar de lo que mantiene juntas las tres dimensiones, RSI, en lugar del S1.

Para Freud, el estrago está relacionado con el destino del falo en la niña. Se pueden pensar las modalidades de estrago en función de las formas del *penisneid* o reivindicación fálica. MHB ubica que el falo es la barrera a la satisfacción de ser el objeto exclusivo del deseo de la madre. La relación madre–hija se centra en la reivindicación fálica. ¿Qué es el estrago? Que la madre permanezca como el Otro que escapa al intercambio fálico, y a la ley simbólica, y sea el objeto único del hijo único.

Lacan hizo del estrago una *solución femenina* para aquello que de lo real del sexo no es representable por el discurso

El estrago es, también, la solución que una mujer produce con un *partenaire*.

MHB propone plantear que, en el caso del estrago, es un *objeto* y no un Nombre que viene a ocupar este lugar del S1. El estrago pondría al objeto en el lugar del Nombre del Padre. Aquí el objeto operaría, tal como el *sinthome*, en el restablecimiento del sentido sexual.

Cuando ya no está sostenido por el objeto, el sujeto tiende a desaparecer, como su propio deseo. La respuesta es la angustia o el desvanecimiento del sujeto.

Del primer y segundo Testimonios de Paola Bolgiani extraigo: *La remisión sintomática le abrió años felices a Mar, durante los cuales inició la relación con el hombre con el que se casaría, relación que tuvo como momento inaugural el rechazo, esta vez, a conformarse con las migajas, pidiéndole que la eligiera a ella. Incursionó en el trabajo institucional, apoyada en una orientación analítica. Se desgastaba para la escuela naciente. En medio de esta luna de miel, el analista aumentó el monto de la sesión. Fue para Mar la ruptura del entendimiento. ¿Qué más quería de ella?*

Las propuestas de la analista se convirtieron en peticiones de las que Mar no podía escapar, pero que la hacían sentirse víctima de Otro que no dejaba de atormentarla. Siempre tuvo que mostrarse a sí misma esa analizante ideal bajo cuya bandera se había presentado, por eso no podía escapar, como tampoco podía escapar de la infelicidad materna que exigía una culminación imposible que su padre no podía brindar. La voz de su madre era insoportable.

Analista, *partenaire* y madre harían serie para Mar en su modo de gozar el estrago.

En ocasión de una intervención de su analista “*Escríbame todos los días*”, algo acontece para ella en el cuerpo: “*Y fue de esa escritura dirigida al analista que surge la respuesta que podría separarme del goce de la insatisfacción y de esa figura del Otro feroz al que yo misma*

había dado cuerpo y consistencia... debía separarme del goce del verdugo que permanecía escondido detrás del de la víctima, para que el análisis pudiera llegar a su fin”.

MHB dice que, del lado del deseo del analista, se trata de orientarse en el Otro del deseo y de intervenir en función de barrar al Otro invulnerable e ir hacia la nominación del lugar en el deseo, sin garantía. Y ubica que la solución no pasa solo por el nombre sino también por la extensión, el cuerpo.

BIBLIOGRAFÍA

Lacan, J., *El seminario 17*, Paidós, Buenos Aires, 2002.

Lacan, J., *El seminario 20*, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J., *El seminario 23*, Paidós, Buenos Aires, 2006.

Lacan, J., “El atolondradicho”, en *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Bolgiani, P., “Uno nuovo amore”, Biblioteca del Pase de WAPOL (Versión WEB Acceso exclusivo a miembros AMP)

Bolgiani, P. “Continuar pasando”, en *El orden simbólico en el siglo XXI*, Grama, Buenos Aires, 2012.

Brousse, M.–H., *Lo femenino*, Tres Haches, Buenos Aires, 2020.

Brousse, M.–H., “Estrago y deseo del analista”, en *Freudiana 31*, Barcelona, 2001.